Suscrición
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXV. | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 23 de marzo de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.532

Efeméride

23 de marzo de 1369

Muere don Pedro I de Castilla.

Ostenta el reinado de don Pedro I el triste privilegio de distinguirse del de los demás de nuestros antepasados monarcas, porque en vez de seguir las huellas de ellos y principalmente de su padre Alfonso XI en la obra de la reconquista, no hizo otra cosa que desplegar su ira y sus fuerzas contra los de su propia raza y familia, vengando con demasía en unos los ultrajes recibidos, haciendo víctimas de sus pasiones á otros y consiguiendo que el pueblo le temiera y juzgara no como monarca justiciero, como en vano pretenden presentarle algunos historiadores, sino como una fiera coronada. Gérmen de tan extraña conducta fueron los desdenes que su madre, doña Maria de Portugal, habia sufrido de Alfonso XI desde que se vió preterida en el cariño conyugal por la célebre doña Leonor de Guzmán, pues tan pronto como aquél bajó á la tumba, alentó á su hijo para que abatiera y aniquilase la preponderancia que la favorita y sus hijos habian llegado á adquirir. Accediendo á ello don Pedro, emprendió la marcha á Gijón donde su hermano bastardo don Enrique se mantenia fuerte y puso sitio á esta villa. Lo propio hizo luego con la de Aguilar, en la que moraba don Alfonso Fernandez, coronel magnate que también habia disfrutado de gran influjo durante la dinastía del difunto don Alfonso. Una alianza que por entonces y en vista de la actitud de don Pedro llegaron á pactar los rebeldes, parecia que iba á poner el sello de paz en los estados castellanos, pero desgraciadamente no fué así. El asesinato cometido en la persona de doña Leonor de Guzmán, volvió á resucitar los rencores y enemistades entre sus hijos y don Pedro, llevando unos y otros la perturbación á todos los ánimos y el desorden á todos los pueblos. Toledo y Toro sufrieron las consecuencias de estas luchas, y muchos de sus moradores la saña del monarca tan destemplada y feroz, que hasta la misma doña Maria, que se habia pasado al bando de los bastardos por tratarse de obligar á don Pedro á que sacara á su esposa doña Blanca del vergonzoso é injustificado cautiverio en que la tenia, hubo de lanzar maldiciones contra él. Otro de los actos censurables del monarca que nos ocupa, es la profanación que llevó á cabo en los sepulcros donde yacian don Alfonso X y doña Beatriz, para despojarles de las riquísimas joyas de sus coronas y atender con la venta de ellas á la guerra que en 1356 habia declarado á su coetáneo don Pedro IV de Aragón. En esta campaña, que por las treguas y pactos llevadas á intento estuvo interrumpida varias veces, se hizo dueño de Calatayud, Tarazona, Borja, Magallón, Teruel, Segorbe, Almenara, Murviedro, Alicante, Orihuela y otras villas y castillos. Pero al par que alcanzaba tales triunfos, los infantes don Enrique y don Tello en unión de varios castellanos, derrotaban en 1359 á las tropas reales en Ariviana y más tarde, en 1366, volvía don Enrique á penetrar en Castilla con numerosa hueste; proclámase en Calahorra por soberano de estos reinos, apoderábase de Burgos, Toledo, Madrid y otros sitios y avanzaba hácia Sevilla en la que, como residencia de la corte, se hallaba su hermano. Y en tan apurada situación puso á don Pedro, que tuvo que refugiarse en Portugal y atravesar el vecino reino para volver á Castilla por el lado opuesto, ó sea por la parte de Galicia, que se mantenía fiel. Siguiendo el viaje por la costa cantábrica llegó á Bayona, cuyo puerto pertenecia en aquella época á Inglaterra; allí se avistó con el príncipe de Gales llamado también el *Príncipe Negro* por el color de la armadura, al objeto de estipular un convenio por el cual le ayudara á recobrar el trono. Con el auxilio de éste logró vencer á los de la liga en la batalla de Nájera, pero no al principal fomentador de los sediciosos, al ambicioso don Enrique, que escapando á uña de caballo, se internó en Navarra, pasó luego á Francia para reclutar nueva gente y á los dos años tenia la satisfacción de derrotar á don Pedro y á su nuevo aliado Mohanmed V de Granada, en los campos de Montiel. No contentos aún con este triunfo, pretendieron los rebeldes hacerse dueños del monarca y para conseguirlo pusieron en juego la más alta y abominable traición, según vamos á ver. El célebre capitán Duglesclin aparentando que era llegado el momento de pagar á don Pedro ciertos beneficios de que le era deudor, ofrecióle seguro para salir sin el menor riesgo del castillo que le servia de refugio. Creyendo fieles sus promesas hízolo así don Pedro y á los pocos pasos le salió al encuentro don Enrique, le apostrofó y avalanzó sobre él y luchando cuerpo á cuerpo cayeron ambos al suelo. Entonces fué cuando observando Duglesclin que don Enrique era presa de su hermano, ayudóle á cambiar de postura pronunciando á la vez la conocida frase: *Ni quito ni pongo rey, pero ayudo á mi señor*, con lo cual pudo el bastardo sacar una daga y clavarla en el pecho del monarca. Contaba por entonces don Pedro la edad de treinta y cinco años y había reinado diez y nueve.

(Prohibida la reproducción.)

NO VAMOS BIEN

Decía ayer nuestro corresponsal en Madrid con mucho acierto, que aquí todos pedimos libertad, mucha libertad, y pocos sabemos hacer verdadero uso de ella; tiene razón nuestro amigo *Carmón*. Más de una vez hemos dicho que aquí nadie sabe estar en su puesto. El ejercicio de la libertad debe estar convenientemente encauzado para evitar todo desborde, y en España solo conocemos los términos opuestos: ó una negación absoluta de todo derecho con el ejercicio de una reacción despótica, ó una afirmación latísima con una indiferencia criminal que todo lo consiente y todo lo confunde.

Lo primero produce la opresión; lo segundo el libertinage. Lo primero dá como resultado siempre, los disturbios de la opinión pública que no quiera ser sierva; lo segundo causa la protesta de los hombres de recto y sano juicio, porque la licencia es origen del más terrible de los despotismos cual es el de la plebe.

Entre estos dos polos nada se encuentra y, lo que es más triste, entre 1869 y 1895 nada vemos que tienda á circunscribirse en un término médio que es en donde está la verdadera virtud cívica.

Aquí, parte de la prensa que á veces está servida por periodistas de menor cuantia, lanza sus dardos envenenados sin mirar á donde ni á quien, y desde la censura gratuita hasta la calumnia más grosera, no hay especie que no use para el condimento de su diaria labor, produciendo hastío y moviendo la opinión en contra de sus fueros lejítimos que ella rebaja y denigra: aquí, los partidos políticos usan unas armas de combate que no debieran permitirse los que se titulan directores de la cosa pública, y desde la palabra insinuante hasta la injuria más asquerosa, todo sirve para el desprestigio del adversario, todo encaja en los raquíticos moldes de esa especie de perversión moral.

El pueblo mismo, ese pueblo honrado á quien todos hemos adulado y adulamos los unos á nombre de la libertad y los otros enseñándole el signo de la Redención, á fuerza de leer herejías y supersticiones y de oir barbaridades y licencias, ha acabado por seguir la corriente, é imitando á los que crée ejemplos de sabiduría y de civismo, no hay institución que perdone ni autoridad que no censure ni principio que no vulnere ni respeto que pueda servirle de dique, y una veces á nombre de la civilización y otras á nombre del principio relijioso y otras en el de la igualdad social y otras en el del anarquismo, no hay nada que no ataque ni club que no frecuente ni miramiento que no arroje por la ventana de su menosprecio.

De modo y manera que, entre unos y otros, lo han puesto tan desfigurado, que el pobre pueblo, creyendo que vá en pós de su bienestar, no hace más que forjarse las cadenas que lo han de maniatar al capricho de sus falsos redentores que lo adulan solamente para explotarlo, para que les sirva de escabel ó para que, puesto de angarillas, les cree la posición social de que carecen.

Por otra parte, los que vienen ocupando el poder, ó no tienen conciencia de sus deberes ó marchan tambien al suicidio, sin mirar que el gobierno de una nación consiste en aplicar las leyes sin pasión pero con regularidad y con rectitud, sin privilegios, sin diferencias y sin titubeos; y como esto no se hace y por pujos de un puritanismo criminal se consienten esas reuniones ó *meetings* en donde se enaltece el asesinato, el robo, la repartición de bienes, el ódio á Dios, á las instituciones y cuanto hay que consentir incluyendo el estúpido principio del amor libre, de ahí que el mal crezca y crezca, que la bola abulte, que el peligro se cierne y que la tormenta se venga encima á pasos ajigantados para producir lo que siempre produce todo estado anárquico, el imperio de una oligarquía que pegue á diestro y siniestro y cubra de arbitrariedades los confines de la pátria, creando una situación terrible, es verdad, pero producida por esos ciudadanos de pega que han inculcado que Dios es un mito, que la autoridad un medio de enriquecerse, que la propiedad es una tiranía, el capital un feudalismo, la ilustración un signo de manipuleo, el sacerdocio un modo de vagar, la relijión una farsa, y toda lejítima influencia una inquisición que hay que hacer desaparecer para que la libertad impere sin traba de ningún género.

Y esta es la situacion y, por que así es, estamos como nos vemos y aún estaremos peor, mil veces peor, si un gobierno fuerte, usando de la ley y manejando el derecho con energía, no pone coto á este desbordamiento y mete en cintura á tanto vividor y á tanto tonto como se agitan en el seno de nuestra sociedad á la que han echado á perder y á la que conducirán, si la Providencia no se apiada de nosotros, al límite de todos los desaciertos.

Por esto decimos que no vamos bien, y á poco que el lector pare mientes en lo que sucede, verá que tenemos razon y no exageramos.—*J. R. B.*

Comentarios

Parece que la crisis va para largo.

Cánovas no se muestra propicio á recoger las riendas del gobierno, porque don Práxedes deja muchos líos por herencia.

¡Y qué de líos Santo Dios!

Los presupuestos enmarañados y sin aprobar.

Cuba llena de partidas, partiditas y cuadrillas que se empeñan en divertirse, con propósito de que la juerga dure todo lo más que se pueda.

El «Reina Regente» sin parecer por ningún lado, y las oposiciones en el Congreso preparándose para exigir responsabilidad al gobierno.

De la cuestión de Marruecos nada todavía en concreto.

De todo aquello de los superavits, nada hay de lo dicho.

En Filipinas, sosteniendo otra guerra.

Y para final de fiesta, como remate á este variado ramillete, los sucesos acaecidos en Madrid entre militares y periodistas, agravado por la actitud en que se han colocado los primeros.

***

Por otro lado, Sagasta no sabe que hacerse.

Si se deja caer á la derecha, mal.

Y si lo hace á la izquierda, peor.

Canalejas no quiere transigir con lo de los militares, y López Dominguez no puede volverse de las palabras últimamente pronunciadas en el Congreso.

Moret hace cocos á Sagasta y Gamazo hace lo propio.

Los unos aconsejan à don Práxedes una cosa y los otros otra.

Maura y Puigcerver no quieren formar parte del futuro gabinete.

Y Pasquin, como siempre..... *inmueble*.

***

De todo aquello de un gobierno presidido por Martinez Campos, ya no hay que hablar.

El general no quiere.

Cualquier otro ministerio intermedio, no es posible.

No lo quiere nadie y Sagasta el primero.

¿Cual será el resultado de esta crísis tan laboriosa?

Algún cienpiés.

***

Y en efecto.

Según los telegramas, se pronostica un gabinete Sagasta-Moret.

Harmonías republicanas.

Leemos:

Han tenido una reunión prévia los delegados á la asamblea del partido republicano progresista.

Como era de prever, apenas se ha tratado del programa del partido que ha de definir nuevamente la asamblea, se han presentado disparidad de pareceres.

Al primer tapón zurrapa.

***

Continuamos leyendo:

Respecto del procedimiento que se han de sujetar los progresistas, no hay manera de llegar á la unidad de miras.

¿Pero han llegando alguna vez esos señores á tener unidad de miras?

En la junta tenida la noche pasada en el casino del partido, se habló de lo mismo, conviniéndose en aceptar el procedimiento revolucionario; pero ante la asamblea, esta suma será dificilmente comprendida.

¿No seria mejor adoptar el procedimiento de irse cada mochuelo á su olivo y no seguir haciendo mas el bú?

Creemos que seria lo mas lójico.

Desde Madrid

La situación es hoy la misma que ayer.

Si lo que se dice se refiere al crucero que se supone perdido, no hay novedad. Se sigue sin saber qué ha sido del barco.

Va acentuándose la creencia de que el «Reina Regente» se ha perdido y la tristeza que con este motivo se observa en todos los rostros, aumentó anoche por haber publicado un periódico la noticia de que el buque habia naufragado en el bajo de *La Aceitera*, á pocas millas de Cádiz. Dijose tambien que se habian extraído del mar treinta cadáveres.

Por fortuna, la noticia se ha desmentido; pero no por esto debemos hacernos ya ilusiones. En el bajo de *La Aceitera* ó en otros escollos de peligro, es donde debe buscarse el «Reina Regente», porque es de suponer que despues de tantos dias, si no hubiese naufragado, hubiéramos recibido noticias de nuestra hermosa nave.

Se ha dicho tambien que el buque habia llegado á las costas de Italia, pero tampoco esta noticia es cierta.

Como la esperanza es lo último que se pierde, hay muchas gentes que esperan saber del barco de hoy á mañana, y recibir noticias satisfactorias.

Nosotros no esperamos lo mismo, pero celebraríamos que la esperanza de que hablamos se convirtiese en realidad; nos alegraría equivocarnos y poder decir mañana á nuestros lectores, que la tripulación y el barco se habian salvado.

Así sea.

—

Respecto á la crisis ocurre lo propio que con el «Reina Regente»: tampoco hay novedad.

Es decir, sí la hay. Se sabe que no se sabe qué ministerio tendremos.

De ayer á hoy ha aumentado la creencia de que seguirá en el poder el señor Sagasta, pero se ignora todo cuanto se refiera á la formación del nuevo gabinete.

Desde luego se cree que el jefe fusionista tropezará con enormes dificultades para repartir las carteras.

El ministerio que ahora se forme, tiene por obligación que estar con sus acciones en desacuerdo con el programa, con el credo, mejor dicho, del partido liberal. Ha de procurar una reacción por medio de las leyes represivas, y los prohombres liberales no están muy conformes con esto.

Así, pues, laboriosas han sido muchas crísis para el señor Sagasta, pero ninguna como la de ahora, si se decide á aceptar el poder, y casi puede asegurarse que tras del mucho trabajo que el encontrar ministros le ha de costar, el nuevo ministerio habrá de nacer para morir en breve á consecuencia de lo que dejamos expuesto.

Los liberales no pueden ser buenos reaccionarios en el sentido que ahora es preciso; España necesita reacción buena y, por consiguiente, el nuevo gabinete liberal va á nacer con los dias contados.

Tal es, al menos, la opinión general incluso la de la mayoría de los ministeriales.

Por esto, aunque la creencia de la opinión pública sea otra, dicen algunos conservadores que su partido será el que ahora nos gobierna.

Sin embargo, nosotros creemos que esos señores no andan muy bien de noticias, pues sin duda no han escuchado las frases pronunciadas ayer por el señor Cánovas que dijo no desear el poder, añadiendo que la herencia que ahora dejan los liberales no es muy buena, y que solo debe ser gobierno el partido conservador si la reina le exigiese el sacrificio de serlo.

El señor Cánovas opina que antes de ocupar el poder, deben ser aprobados los presupuestos por los liberales.

Igual creencia es la del general Martínez Campos y la de casi todos los hombres del partido canovista, excepción hecha del señor Romero Robledo que estima absurda la continuación del señor Sagasta en el poder y de consecuencias gravisimas.

Así lo dice un periódico, y nosotros lo trasmitimos á nuestros lectores sin responder de la certeza de tales apreciaciones.

Carmón.

20 de marzo de 1895.

El Reina Regente

Acentúase la triste convicción de que el crucero se ha perdido; pero como siguen las contradicciones y lo que ahora se afirma se niega à los pocos momentos y nada ha aparecido que nos diga el fin de nuestros compatriotas que formaban la dotación de tan hermoso barco, de ahí que todavía existe un destello de esperanza, que es siempre lo último que desaparece del corazón del hombre.

El patrón de un buque, que procedente de Tànger ha llegado á Málaga, afirma que hallándose el domingo en la bahía de Tànger, vió salir al *Reina Regente* á las diez de la mañana de aquel dia.

El buque hizo rumbo á poniente con buen tiempo, pero á la una de la tarde pudo observarse que el crucero se encontraba dentro de la embocadura del Estrecho, con andar tan escaso que hacía sospechar alguna avería en la máquina.

De cinco á seis de la tarde cargó el viento al Sudoeste, y cree el patrón que el buque hizo una buena maniobra, dirigiéndose á Algeciras; pero que, falto de máquinas dentro del Estrecho, quedó convertido en una boya y á merced de las corrientes.

Estas manifestaciones no contradicen en lo más mínimo la triste noticia que telegrafían de Tánger y que parece confirmar la pérdida del buque. Dice así:

Según de público se dice, el intérprete de la legación francesa, acompañado de algunos otros individuos, ha presenciado desde las alturas de Marshan el naufragio del crucero *Reina Regente* que fué volcado é invertido por las olas, después de luchar bravamente contra el temporal.

Ambas versiones se compaginan perfectamente con lo manifestado por el capitán del buque inglés *May Field* ante la comandancia de Marina de Barcelona, para rectificar algunos conceptos que la prensa le había atribuído.

Dicho señor se ratificó en las declaraciones que prestó el otro día, y dijo que el domingo, entre once y doce de la mañana, estando á unas nueve millas al Oeste-Noroeste del cabo Espartel, avistó à la distancia de milla y media un buque de guerra de dos palos con cofas militares en los mismos y dos chimeneas, sin poder reconocer su nacionalidad por no tener izada bandera alguna.

El *May Field* navegaba por el Estrecho y el buque de guerra en cuestión seguía rumbo Noroeste, dando horribles bandazos por ser el viento muy duro al tercer cuadrante con muchisima mar y contínuos chubascos. Al propio tiempo pasaba muy próximo al buque de guerra otro vapor inglés.

Los dos vapores ingleses se juntaron aproximadamente en el centro del Estrecho, rumbo que seguían, y entonces vió el capitán del *May Field* que el otro vapor, el que pasaba muy próximo al *Reina Regente*, era el *R. F. Matheus*, de Lóndres, con carga de carbón mineral.

Dijo asimismo el declarante que á las doce y media, à consecuencia de una fuerte turbonada, arreció el temporal, haciéndose imponente y con mucha cerrazón, por la que perdió de vista al buque de guerra.

Rectificó el concepto que le atribuyen algunos periódicos de que el buque de guerra tenia una chimenea rota, diciendo no ser verdad, y que lo único que le faltaba, eran las dos vergas y los masteleros.

Se le exhibieron al capitan del *May Field* dos fotografías del *Reina Regente* por si lo reconocía, habiendo contestado afirmativamente, diciendo que el buque de guerra que vió luchando con el temporal era del mismo plantar que el de la fotografía.

Todo hace, por tanto, suponer que el *Reina Regente* se ha perdido en el Estrecho, y la falta de cadáveres y objetos que el mar arroja á las playas, puede explicarse por la velocidad de la catástrofe, más que por la circunstancia de ir amarrados los tripulantes que van sobre cubierta.

Las grandes catástrofes marítimas

The New York Herald (edición de París), con la honda simpatia de los anglosajones por las cosas del mar, dedica sus primeras columnas à resumir las noticias telegráficas que de Madrid le mandan acerca de la suerte del *Reina Regente*, cuya vista publica en un grabado, además de dar en unos trazos la ruta que habia de seguir el crucero de Tánger á Cadiz.

Con sentidas frases deplora la probable catàstrofe, «un desastre—dice—de los más grandes en la historia de la navegación marítima.» Y á este propósito, recuerda los anteriores desastres ocurridos en el mar desde mediados de siglo.

La pérdida del *Elba* el 30 de enero de este año, es de menor magnitud que la del *Reina Regente*, míseramente zozobrado en un trayecto de 70 millas, que un buque salva en tres horas.

Es mas bien comparable esa catàstrofe á la de otro barco de guerra, el *Victoria*, que al chocar con el *Camperdown* se fué á pique el dia 22 de Junio de 1893, costando la vida á 336 hombres y 22 oficiales.

Los buques que han desaparecido sin que se haya tenido noticia de ellos después de su salida del puerto ni haya parecido individuo alguno de sus tripulantes; es decir, barcos que se ha tragado por completo el mar sin que se sepa á ciencia cierta en que paraje ocurrió la catástrofe:

—«President»; «City of Glasgow», con 450 personas à bordo; «Her Majesty»; «Pacific», con 250; «Tempest»; «Rechid»; «United Kingdom»; «City of Boston»; «Scanderia»; «Commander»; «Mary Church»; «Shannon»; «Devon»; «Ismailia»; «Anna»; «Trojan»; «Colombo»; «Copia»; «Mexican»; «Durley»; «Stamfordham»; «Heerman Dudwig», y «Churruca».

Todos estos eran barcos de gran porte, en su mayoria trasatlánticos, ó de guerra ó de las carreras de la India ó de Africa.

Los barcos naufragados con gran pérdida de gente, y de cuyas catástrofes se tuvo noticia, han sido los siguientes:

«Aretic,» 1854, junto al Cape Race, 562 víctimas.

«Lyonnais,» 1856, en las aguas de Nantucket, 260 víctimas.

«Austria,» 1858, se quemó en alta mar, pereciendo 533 personas.

«Hungarian,» 1860, junto al cabo Sable, 205 muertos.

«Anglo Sayon,» 1863, en el mismo sitio que el «Aretic,» 237 víctimas.

«Cambria,» 1870, costa de Irlanda, 196 muertos.

«Allautic,» 1873, Punta Mergher, 546 víctimas.

«Ville du Havre,» se hundió en alta mar á consecuencia de un choque en 1873, y murieron 230 personas, entre ellas bastantes españoles.

«Schiller,» 1875, islas Scilly, 200 muertos.

«Deutschland,» 1875 mar del Norte, 157 víctimas.

«Bayard,» 1878, en alta mar, no se salvaron más que dos.

«Serpent,» buque de guerra inglés, en la costa de Galicia, 1890, no se salvaron más que tres tripulantes.

«Victoria,» 1893, buque de guerra inglés, choque, 358 muertos.

«Elba,» 1895, mar del Norte, choque, 345 muertos.

El bajo de La Aceitera

Este arrecife, donde se dice ha ocurrido el naufragio del *Reina Regente*, está reputado por todos los marinos como muy peligroso. Tiene su extremidad NO. à 1,7 millas al O. 1¦4 SO. del cabo de Trafalgar y la SE. á 2 millas escasas del SO. del mismo. Presenta, separados por canalizos, en que la profundidad varía de 5 á 9 metros, muchos cabezos, encima de los cuales no queda más de un metro de agua escaso á baja mar escorada.

Todo el suelo de la extensión de mar comprendida entre Cádiz y el cabo de Trafalgar, puede considerarse como un banco de roca, uno de cuyos puntos culminantes es La Aceitera.

La extremidad NO. del arrecife se halla en la enfiladura del faro de Trafalgar con el *Boquerón*, mancha de arena situada entre dicho faro y la torre del Tajo, y la extremidad SE. se encuentra en la línea que pasa por la punta occidental del varadero y por el punto superior del Alto de Meca.

La Aceitera está á varias millas de Conil. Este pueblo tiene 5.500 habitantes, y se encuentra á una legua Oeste del cabo Trafalgar.

En el citado arrecife han naufragado muchos buques, entre ellos el cañonero español *Paz*.

NOTICIAS

No tan agradable como la de dias anteriores, á causa del viento que reinó, pero sí de verdadera primavera fué la temperatura que se esperimentó ayer, especialmente à las horas de sol que brilló con todo su esplendor.

—El próximo lúnes á las ocho de la mañana, con motivo de celebrarse la fiesta de la Anunciación, los congregantes de la Inmaculada y de San Luis Gonzaga, tomarán el pan de la Eucaristía en la iglesia de la Congregación.

—Telegrafían de Berlín que el hijo menor del emperador de Alemania está enfermo de suma gravedad.

—Ha sido nombrado archivero de la delegación de Hacienda de esta provincia, don Gabriel Martino del Rio y Rico.

—Desde San Sebastián han sido enviados à Barcelona 4.000 fusiles Mauser, de los recientemente recibidos de la fábrica de Berlín.

—Ha sido promovido al empleo de general de división el de brigada señor González Parrado, que tan buenos servicios está prestando á la pátria en Mindanao (Filipinas).

—Antes de ayer tarde llegó á esta ciudad con motivo del estado de gravedad en que se encuentra su respetable padre señor Carles, la señora condesa de Serra á la que ofrecimos nuestros respetos ayer mañana, sintiendo el triste motivo de este viaje.

Ayer seguía el enfermo en estado muy grave, rodeado de sus hijos.

—Ha llegado á Reus el juez instructor de la capitanía general de Barcelona, don Enrique Marzo, para instruir sumaria contra el periódico *La Autonomía*, que en su número del domingo trató de lo ocurrido en Madrid en las redacciones de *El Globo* y *El Resúmen*.

Están detenidos el director y dos redactores de *La Autonomía*. Créese que se dictará auto de prisión contra ellos.

—Hace unos dias recibió el presidente de la vecina República á una comisión de la cámara de comercio en representación de las asociaciones y sindicados de industriales y comerciantes de París, que solicitan todo el favor oficial para el mejor éxito de la exposición universal que se celebrarà en 1900.

Faure agradeció á los solicitantes sus deseos, y prometió trabajar también en pró de semejante pensamiento, que será indudablemente uno de los mayores triunfos de Francia en el siglo actual.

—Accediendo à lo solicitado por el soldado del reemplazo de 1892, Francisco Javier Lasplazas, natural de Llers, la superioridad ha dispuesto que se devuelvan al referido mozo las 1.500 pesetas con que se redimió del servicio militar activo.

—A los amigos que nos preguntan por el estado de salud del digno gobernador civil de la provincia, debemos decirles con mucho pesar de nuestra parte, que sigue siendo bastante delicado. Ayer tarde llegó el reputado médico barcelonés señor Robert con objeto de visitarle y celebrar consulta con el de cabecera señor Ametller y con los señores Fuster, Pascual, Detrell y Roca.

Como el señor Robert es en Barcelona el médico de cabecera de los condes de Serra y Sant-Iscle, terminada la consulta en casa del señor Ayuso, pasó á visitar al padre de aquéllos don Joaquin Carles.

La familia del señor Ayuso agradece vivamente el interés que se toman sus amigos por el estado del enfermo.

—En el sorteo de una imájen de San José, efectuado por las hermanas veladoras, ha sido agraciado el número 12.831.

—Mañana, cuarto domingo de mes, la cofradía del Purísimo Corazón de María celebrará comunión á las siete y media de la misma. Por la tarde empezarà la función á las cuatro y media con los ejercicios y oraciones de costumbre, predicando el reverendo Odón Rosa.

—Ha fallecido en Madrid la conocida escritora doña Faustina Saez que contaba 71 años de edad. D. e. p.

—Creemos que los vecinos de la calle de Barcelona extramuros, y en general los de la barriada del ferro-carril, tienen derecho á todas las ventajas de que disfruta la ciudad en lo referente à policía urbana, ya que vienen obligados á compartir todas las cargas.

Decimos esto, sobre lo que llamamos la atención del digno alcalde interino, porque en aquellas calles cada cual hace lo que bien le parece; todos los vehículos circulan á todo correr de dia y de noche, sin luz durante ésta, con basuras en todas partes y sin que por allí se vea ajente alguno de la autoridad municipal que haga cumplir las órdenes á los muchos que las infringen. ¿Cuándo tendrà remedio este abandono en que se tiene aquellas calles?

—*El Ampurdanés* de Figueras nos echa una filípica á su estilo sin haberle dado motivo para ello. Nosotros no hemos aplaudido ni censurado la real órden últimamente publicada, facultando á los alcaldes para nombrar todo el personal de la administración de consumos, medida que el compañero y sus amigos los federales han sentido vivamente, porque ha sido causa de que aquel alcalde haya mandado á la cesantía á varios empleados correligionarios suyos, y como nada hemos hecho más que dar cuenta de la soberana disposición y publicar sobre esto un artículo de colaboración, no nos explicamos su enfado pa-

ra con La Lucha que nada puede decirle á no ser que si es ilegal la medida, médios proporciona la ley para hacer que ésta prevalezca, lo cual creemos ha hecho ya la mayoría del ayuntamiento, y contestamos así, por abrigar dudas acerca de lo que *El Ampurdanés* vé tan claro.

Podrá ser algo dura la medida; pero tenga en cuenta el apreciable compañero, que el proceder de sus amigos para con la minoría monárquica no ha tenido nada de suave ni de considerada, resultando de ahí esa tirantez que en bien de la buena administración municipal de Figueras quisiéramos desapareciera.

—El escampavia «Ardilla» cuya desaparición inspiraba cierta inquietud, y de la que dimos cuenta, parece que ha sido recojido por el cañonero «Diligente» que salió en su busca y que segun se dice ha dejado en La Selva á los tripulantes del mismo.

—El 9 de abril próximo se venderán en el almacén de comisos de esta delegación de Hacienda, dos piezas de merino negro valoradas en 300 pesetas, en dos lotes; dos camisas usadas de algodón, valor 4 pesetas, y un cofre-mundo tasado en 3 pesetas.

—Ha quedado disuelto el «Centro de la unión republicana» de Rosas.

—Por el gobierno civil se ha dictado una circular, conminando con la multa de 100 pesetas á los alcaldes de esta provincia que no den cumplimiento á las órdenes dictadas por aquel centro gubernativo referentes al servicio de estadísticas agronómicas.

—¡Otra vez? Han sido expulsados de la vecina nación los súbditos españoles Juan Montoro Viciana y Casimira Cervera.

Esto es ya el cuento de nunca acabar.

—De *La Publicidad*:

El juzgado de instrucción militar se personó ayer mañana en las dependencias de nuestra redacción, para levantar acta de las declaraciones de nuestro compañero don Emilio Junoy, que ejercia el cargo de director, por ausencia del señor Corominas, al publicarse la carta por lo que ha sido denunciada La Publicidad.

En el estado de sumario, en que la causa se encuentra, no podemos dar á nuestros amigos, que con tan cariñoso interés nos preguntan de continuo por el desenvolvimiento del proceso, las noticias que su buena amistad solicita, limitándonos á manifestarles que de las declaraciones de nuestro compañero se desprenden dos hechos decisivos, á saber: que no hubo intención de injuriar al ejército y que los señores Corominas y Morayta, en quienes se ha creido justo concretar la responsabilidad, para nada han intervenido en la publicación del escrito, causa y objeto de la denuncia incoada por la justicia militar.

—Según comunica el alcalde de San Juan de Palamós, el ex-depositario de aquel municipio, don Pedro Artigas que fué destituído por falta de cumplimiento en el expresado servicio, se niega á rendir cuentas, por màs que se le haya mandado el alguacil por tres veces á fin de que verificase su presentación al indicado objeto.

—El día 31 del corriente tendrá lugar en Port-Bou la venta en pública subasta de ¡¡61 fincas!! de otros tantos contribuyentes por falta de pago de la contribución.

—Anuncia nuestro colega *El Correo de Gerona* para en breve, la visita de dos periodistas, los señores Gustavo Koegel y Federicho Thoerner, aleman el segundo y norteamericano el primero, que estan dando á pié y sin dinero, la vuelta al mundo para ganar una apuesta de 16.000 dollars.

Salieron de San Francisco de California el dia 10 de junio de 1894 y deben estar de regreso en aquella ciudad el 10 de junio de 1896.

Aparte los obsequios de que son objeto en todas partes, hacen frente à los gastos del viaje con el producto que les proporciona la venta de sus fotografías, y la de publicaciones comerciales.

—En la tarde del día 20 fué encontrada ahogada en una balsa de Flassá, una mujer vecina de dicha villa llamada Francisca Mas Sureda.

—Se encuentra en Palamós para instruir sumaria con motivo del naufragio del «Dronning Louise» el oficial de la armada, don Luis Oms.

—Deseando tributar una prueba de simpatía á nuestro querido é ilustrado compañero en la prensa don Eusebio Corominas y Cornell, director de *La Publicidad* y en testimonio del compañerismo que entre los periodistas barceloneses reina, se ha acordado celebrar un banquete en la ciudad condal, en que se reunan los directores y redactores de los periódicos que lo deseen.

Con este objeto se reciben adhesiones en las redacciones de *La Opinión*, *Diario del Comercio* y *La Dinastia* de Barcelona.

Á UN ÁNGEL

Me dicen Luisa hermosa, no te quiera,
Pues nunca será mía tu hermosura;
Y de vana, fantástica locura,
Tachando mi pasión, van por doquiera.
De mi mente tu imágen bella y pura
Borrarla para siempre yo quisiera:
Más no puedo y es solo una quimera
Pensar que tu recuerdo en noche oscura
Del olvido yo lance; que en tus ojos
Encuentro amor, tal fuego, que querría
Tener el sol en sus destellos rojos;
Porque el alma me hechizan tus sonrojos;
Porque el corazón te ama Luisa mía,
Con eterno cariño, y sin abrojos.

Fritz Zepol.

3 febrero 1895.

Modas



eproducimos fielmente á continuación tres figurines cuyos modelos creemos no tan solo que habrán de ser del agrado de nuestras apreciables lectoras si no que también pronto habrán de hacerse generales.



Traje para casa

Bata de crespón de lana azul celeste, adornada con puntillas crema. En el delantero y en el borde de la misma anchos y elegantes encajes, que también circuyen la cola; mangas farol con un volante de encaje en el borde, cinta y *choux* de raso azul pálido en la cintura.



Traje para calle

Vestido de seda fantasia; corbata de crespón, peto y adornos del cuerpo de *guipure* con cintas de moiré del número 22, formando tirantes, sujetándolos con una faja y al final de cada uno de estos un *chub* de cinta; mangas novedad. Falda forma acampanada con bies de moarés en el borde.

Valentine.

Distracciones

Entre amigos:

—¿No crees en la amistad?

—No.

—¿Por qué?

—Porque la amistad para mi es un paraguas que se vuelve del revés siempre que hace mal tiempo.

CHARADA

Es la *segunda* con *cuarta*
bello nombre de mujer,
y *prima segunda tercia*
el de un varón también es.
La *todo* es una muchacha
fina, elegante, cortés,
instruida, delicada
con gracia y con mucho *aquel*;
con decir que es gerundense
está dicho de una vez.

El brujo madrileño

(La solución en el número próximo.)

Santos de hoy

El B. José Oriol cf. y San Victoriano mr.

Cuarenta horas

En la iglesia de San Lúcas

Tipografía de La Lucha, plaza del Grano 6.

ba los dientes y echaba fuego por los ojos. Se precipitó sobre la señorita desmayada, le echó su terrible garra al cuello y la tuvo clavada hasta que murió.

Los ojos estraviados y salvajes del animal se fijaron en aquel momento sobre la cabecera de la cama, por cima de la cual pudo ver el rostro de su amo paralizado por el horror.

La furia de la bestia, que sin duda se acordaba del terrible látigo, se cambió inmediatamente en temor, y sabiendo que había merecido castigo, parecia querer ocultar los vestigios sangrientos de su acción, y saltaba al través del cuarto en un acceso de agitación nerviosa, echando á rodar y rompiendo los muebles en cada uno de sus movimientos y quitando los colchones de la cama. Finalmente, se apoderó del cadaver de la hija y lo metió cabeza abajo en la chimenea, donde fué encontrado, y luego el de la anciana, que tiró de cabeza por la ventana.

Cuando el mono se aproximaba hácia la ventana con el cadáver mutilado, el marinero, espantado, se bajó, y dejándose escurrir por la cadena, sin precaución alguna, echó á correr y se metió en su casa, temiendo las consecuencias de aquella horrorosa matanza, y abandonando gustoso en su terror todo cuidado por el destino del mono.

Las voces oidas por las gentes desde la escalera, eran esclamaciones de horror y de espanto, unidas á los gruñidos diabólicos del Orang-utang.

Ya no tengo nada que añadir: el Orang-utang, por lo visto, se habia escapado del cuarto por la cadena del pararayos en el momento sin duda de forzar la puerta, y por lo visto al salir por la ventana la habia cerrado.

Fue cogido luego por el dueño mismo, que lo vendió por una gran cantidad, con destino al jardin de plantas.

Lebon fue puesto inmediatamente en libertad cuando hubimos contado todas las circunstancias del caso razonadas

no tenéis al menos motivo para ocultarlo. Además todas las consideraciones de honor, de lealtad y de hombría de bien, os obligan á confesar espontáneamente todo lo que sepais, porque un hombre inocente está preso por sospechas del crimen, cuyo autor conoceis muy bien.

Mientras que Dupin hablaba, el marinero habia ido recobrando su serenidad y presencia de ánimo, pero su atrevimiento y decisión habian desaparecido.

—Así Dios me ampare y proteja, dijo después de una breve pausa, como yo voy á referiros todo lo que sé del desgraciado asunto de que se trata; pero se me figura que no vais á creer la mitad de lo que os diga, y muy necio me creeria si otra cosa pudiera imaginarme. Sin embargo, os juro que soy inocente, y que voy á decir toda la verdad, aunque hubiera de costarme la vida.

Hé aqui, en sustancia, lo que nos refirió: habia hecho últimamente un viaje al archipiélago índico, y una partida de marineros de que hacia parte desembarcó en Borneo, y penetró en la isla para hacer una excursión de aficionados á ver. Él y otro camarada habian podido apoderarse de un Orang-utang. Su camarada murió, y el animal le perteneció desde entonces exclusivamente.

Despues de muchas penalidades causadas por la indomable ferocidad del cautivo durante la travesía, consiguió al fin traerlo á su casa en Paris, y para no atraer la insoportable curiosidad de los vecinos, le habia encerrado cuidadosamente con ánimo de curarle una herida que se habia hecho en un pié con una astilla durante el viaje, despues de lo cual su intento era venderlo.

Cuando volvió una noche, ó mejor dicho una madrugada, la del asesinato de una corrobla con sus compañeros, encontró al animal instalado en su cuarto, habiéndose escapado de la pieza contigua donde creia tenerlo bien encerrado. Le en-

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Próximo	Fin mes
Interior.			74 62
Exterior.			83 90
Amortizable.	83 25		
Cubas, Emisión 1886.	107 50		
Id. id. 1890.	98 12		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.			41 15
F. C. Norte España.			26 50
Id. Tarragona Barcelona y Francia.			23 90
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo			08 50

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	
F. C. Francia 6 por 100.	76 75
Id. id. 3 por 100.	95 25
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100	53 25
Orenses 3 por 100.	91 00
BOLSA DE MADRID.	30 00
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	
París — Renta exterior.	07 30
París — Acciones F. C. Norte España	78 50
Londres.—Renta Exterior.	115 00
	00 00

Oro		
Centenes Alfonso.	05 90	Se toman.
Id. Isabel.	08 70	
Onzas.	06 10	
Cuartos.	05 70	
Oro Pequeño.	03 30	
Aumento.		

Billetes de Banco.	
Ingleses.	
Franceses.	25 9[illegible]
Italianos.	05 80
Suizos.	01 80
	05 50

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal

contré sentado á un espejo con una navaja de afeitar en las manos, y todo embadurnado de jabón, tratando de afeitarse, como sin duda lo habia visto hacer á su amo por el agujero de la cerradura.

Alarmado al ver un arma tan peligrosa en poder de un animal tan feroz perfectamente capaz de servirse de ella, el hombre se quedó parado sin saber qué partido tomar.

De ordinario habia conseguido dominar al animal á fuerza de latigazos, y aquella vez recurrió tambien á este espediente.

Más el Orang-utang, al ver el látigo, saltó al través de la puerta de la habitación, bajó de cuatro brincos la escalera, y aprovechándose de la ventana desgraciadamente abierta, se lanzó á la calle.

El francés, desesperado, persiguió al mono: este, siempre con la navaja en la mano, se detenia de tiempo en tiempo, hacia gestos á su perseguidor, y cuando se le acercaba emprendia de nuevo la carrera. Esta caza duró así una porción de tiempo al través de las calles solitarias; y á cosa de las tres de la madrugada al cruzar una travesia de la calle de la Morgue, llamó la atención del fugitivo una luz que partia de la ventana abierta de madama l' Espanaye en el cuarto piso. Avanzó hacia la pared, vió la cadena del para-rayos y trepó con indecible agilidad; se asió de la contra ventana que estaba completamente apegada á la tapia, y apoyándose en ella, saltó derecho á la cabecera de la cama.

Toda esta gimnástica solo duró un instante: la contraventana habia vuelto á su posición, el apoyo que el Orang-utang hizo en ella para dar el salto y meterse en la habitación.

En tanto el marino estaba alegre, á la vez inquieto: porque tenia esperanza de recobrar su animal, que dificilmente podia escaparse de la trampa en que se habia metido y cu-

ya salida se le podia cerrar. Temia al mismo tiempo por el mal que pudiera hacer en la casa. Esta última consideración le indujo á seguirle la pista, y empezó á trepar por la cadena del para rayos, cosa no muy dificil para un marinero; pero cuando hubo llegado á la altura de la ventana, situado bastante lejos á su izquierda, se encontré muy embarazado y todo lo que pudo hacer fué alargarse de manera que pudiese hechar una mirada en lo que pasaba á la habitación. Mas lo que vió estuvo á punto de hacerle soltar del asidero que tenia en fuerza del horror que le produjo: era entonces cuando empezaron á oirse los gritos que en el silencio de la noche despertaron sobresaltados á los vecinos de la calle de la Morgue.

Madama l' Espanaye y su hija, en enaguas, estaban sin duda ocupadas en ordenar algunos papeles en el cofrecito de hierro, de que se ha hecho mención, y que habian sacado al medio de la habitación. Estaba abierto, y todo su contenido esparcido por el suelo.

Las víctimas estaban de espaldas, sin duda á la ventana, y á juzgar por el tiempo que pasó entre la invasión del animal y los primeros gritos, es probable que no lo apercibieran enseguida: el crugido de la ventana lo debieron atribuir al viento.

Cuando el marinero miró á la habitación, el terrible animal tenia cogida á madama l' Espanaye por los pelos que tenia destrenzados como sí se estuviera peinando, y agitaba la navaja de afeitar en torno de su rostro, imitando las actitudes de un barbero. La hija yacía desmayada, inmóvil: los gritos y los esfuerzos de la anciana, en medio de los cuales le fueron arrancados, cambiaron en furor las disposiciones, al parecer pacíficas, del animal, que con un golpe rápido de su brazo musculoso separó casi la cabeza del cuerpo. La vista de la sangre trocó el furor del animal en frenesí: rechina-